

junto a tópicos como su pesimismo ético o sus tendencias reaccionarias en política que son, no negados sino explicados en su introducción.

Por último, en la aproximación al contenido de la filosofía de Schopenhauer sobresale el que su dualismo radical se puntualice aquí de dos modos: a) en realidad, Schopenhauer es un pensador monista aunque en él la única realidad, la Voluntad, puede ser considerada desde dos niveles inconmensurables que se presentan, para el sujeto humano, como dualidad «representación-lo perceptible / voluntad-lo imperceptible». Y, b) la contraposición mundo como representación / mundo como Voluntad se explica desde la confluencia de Platón y Kant, ya que la reconocida influencia kantiana sobre Schopenhauer no impide que para éste (como para Platón) la realidad del mundo como representación sea ilusoria, y sólo auténtica la del mundo como Voluntad.

No puede, en conclusión, dejarse de resaltar la oportunidad de acercamiento al pensamiento de Schopenhauer que supone esta antología. Su carácter completo y panorámico, conjuntado con un respeto a los textos de Schopenhauer impide la fácil acumulación de citas inconexas, la inteligente selección de los fragmentos, así como el estudio inicial centrado en *algunos* puntos precisos y evitando, con ello, ser una mera exposición de manual, nos sitúan ante un libro introductorio pero alejado de toda superficialidad. El pensamiento filosófico español recibe, pues, una valiosa aportación con las elaboradas traducciones y la aproximación al pensamiento de Schopenhauer contenidos en esta antología.

Rosa María VALLE HERNÁNDEZ

HEIDEGGER, M.: *La autoafirmación de la Universidad alemana. El Rectorado, 1933-34. Entrevista de Spiegel*. (Estudio preliminar, traducción y notas de Ramón Rodríguez.) Ed. Tecnos.

Una de las consecuencias más desagradables que puede acarrear la espectacular popularidad periodística de un filósofo como Martin Heidegger, radica en favorecer dos actitudes contrarias, pero igualmente nefastas, ante la traducción de alguna de sus obras o ante la publicación de estudios sobre su pensamiento: bien creer que todo responde a un perfecto cálculo editorial interesado en aprovechar y fomentar esa popularidad, bien lanzarse con «gran avidez de novedades» sobre cualquier cosa que aparezca buscando «aquello» de lo que se nos informa. Ninguna de estas actitudes resulta válida ni ante los textos que nos presenta en esta ocasión la editorial Tecnos (Colección «Clásicos del pensamiento»), ni ante el estudio preliminar de su traductor, el profesor Ramón Rodríguez. Más bien al contrario: ambos contribuyen a cuestionar su legitimidad. Bastaría recordar, por ejemplo, respecto al Discurso de Rectorado, las palabras con que el hijo de Heidegger iniciaba el prefacio a la edición alemana de 1983: «Cincuenta años después de haber sido pronuniado, parece necesario hacer de nuevo accesible al gran público el texto del discurso rectoral de M. Heidegger, *La autoafirmación de la Universidad alemana*, sobre el que muchos hablan y algunos incluso escriben, sin

haberlo leído.» Probablemente sea hoy igualmente cierto que se habla y se escribe más de lo que se ha, si no leído, sí al menos estudiado profunda y críticamente. ¿De qué se habla entonces hoy?

A nadie sorprendería, en efecto, que la obra de Heidegger recobrara la vigencia que ya conoció con anterioridad, si no fuera por las connotaciones específicas de esta «última oleada polémica», cuyas dimensiones son inexplicables, a juicio de R. Rodríguez, por la sola recuperación de su pensamiento: «El factor decisivo se encuentra, más bien, en el elemento al que polémicamente se encuentra vinculado: el nazismo.» Para poder afrontar esta vinculación de forma *filosóficamente relevante* es preciso, en principio, cumplir dos requisitos imprescindibles: 1) abordar de forma definitiva y previa a categorizaciones exclusivamente morales, el estudio del nazismo como fenómeno histórico concreto, y 2) analizar y discutir los hechos documentados y los textos en que se expresa la posición de Heidegger ante el nacionalsocialismo, evitando tanto el apasionamiento que impide reconocer en su alcance el compromiso político de Heidegger, como la condena que reclama incluso la depreciación de la filosofía heideggeriana. Con respecto a este último punto, la editorial Tecnos ofrece una cuidada traducción de tres textos fundamentales de lo que podría llamarse el «pensamiento político» de Heidegger, textos cuya relevancia y significación exigen, para participar en el debate actualmente vigente, un estudio serio, detallado y crítico: *La autoafirmación de la Universidad alemana* (discurso pronunciado en 1933 con motivo de la toma de posesión del rectorado de la Universidad de Friburgo), *El rectorado. Hechos y reflexiones* (escrito de 1945 que contiene lo esencial de la defensa de Heidegger ante la comisión depuradora de la Universidad de Friburgo) y *la Entrevista con el Spiegel*, publicada por expreso deseo de Heidegger sólo después de su muerte, es decir, diez años después de haber sido celebrada. El texto de esta traducción corresponde a la reciente edición del volumen *Antwort. Martin Heidegger im Gespräch* (Pfullingen, Neske, 1988).

Como es sabido, el *Discurso rectoral* encierra la pretensión heideggeriana de enraizar, de fundar originariamente la Universidad alemana en lo más propio de su esencia, exigiendo de ella una «autorreflexión capaz de superar la mera autonomía administrativa, la fragmentaria dispersión del quehacer científico y la adopción de criterios tan ajenos a lo esencial del saber como el de «ciencia política». Pero tal autorreflexión sólo es posible cuando la Universidad se autoafirma, quiere su esencia: «la voluntad de la esencia de la Universidad alemana es voluntad de ciencia en el sentido de aceptar la misión espiritual histórica del pueblo alemán, pueblo que se conoce a sí mismo en su Estado». La esencia del saber y la ciencia, y el destino del pueblo alemán son los ejes fundamentales que articulan la propuesta de reforma universitaria concebida por Heidegger. El denso contenido del Discurso proporciona, sin duda, importantes motivos de discusión, sobre todo si se reconoce su inserción en el contexto de la actividad de Heidegger, actividad que desbordó incluso el ámbito de la política universitaria. Los motivos de la aceptación y el rechazo del cargo, las relaciones mantenidas antes, durante y después del rectorado con el Partido Nacionalsocialista, y el sentido de los conceptos básicos del Discurso fueron expuestos y enjuiciados posteriormente por Heidegger en *El rectorado. Hechos y reflexiones*. Por su significación e importancia cabe destacar en este texto la relación que el autor establece entre *La autoafirmación de la Universidad alemana* y su conferencia *¿Qué es metafísica?*, así como los motivos que le impulsaron a reconocer en el *movimiento nacionalso-*

cialista ciertas «posibilidades positivas» en relación con la situación de la Universidad alemana en concreto y de Occidente en general. Temas de índole semejante dan comienzo a la entrevista que Heidegger mantuvo en 1966 con *Der Spiegel*, si bien, cuestiones siempre tan actuales y complejas como la posibilidad que quepa o no a la filosofía de actuar en y sobre la realidad, incluso la política, desbordaron sustancialmente el contexto de las preguntas iniciales para llegar a discutir, de la mano de razonamientos que cualquiera contrastaría con un pensador de tal calibre, qué sistema político podría responder y cómo a la actual época técnica o cuáles pudieran ser las virtualidades concretas del propio pensamiento heideggeriano: «Hasta dónde podrá llegar mi pensamiento y en qué medida vaya a ser acogido y fructifique es algo que no depende de mí.»

Cuando, por un lado, alcanzamos un conocimiento suficiente de la documentación disponible acerca de las actividades en que Heidegger participó como Rector e intelectual adepto al régimen nacionalsocialista (y de las cuales nos brinda una exposición detallada la primera parte del estudio preliminar, *Heidegger: promotor de la Reforma Universitaria del III Reich*), cuando, por otro lado, hemos pensado en toda su profundidad y alcance los textos a los que aludí antes sucintamente, podemos plantear y abordar la única cuestión en el marco de la vinculación de Heidegger con el nazismo que debe parecernos decisiva por su carácter estrictamente filosófico, y que el profesor R. Rodríguez formula en los siguientes términos: «cuál es el papel que su adhesión a los inicios del movimiento nazi representa en su biografía intelectual o, más rigurosamente, en qué medida esa adhesión es el lógico resultado de su pensamiento filosófico». La segunda parte de su estudio preliminar (*El pensamiento de Heidegger y el nazismo*) discute, en consecuencia, tras el análisis y evaluación del Discurso de Rectorado y la investigación de su posible base filosófica, si cabe discernir en la filosofía heideggeriana un «auténtico pensamiento político» que tuviera como corolario la reconocida adhesión de Heidegger al movimiento nacionalsocialista. Se abre así, pues, la posibilidad de conducir los términos de un verdadero debate filosófico a un terreno mucho más fecundo e interesante que el ocupado por la «actual oleada polémica».

Mercedes MUÑOZ DELGADO

LEÓN TELLO, F. J.: *Teoría y estética de la música*, Taurus, Madrid, 1988, págs. 187.

Con la publicación del libro *Teoría y estética de la música*, del que es autor el catedrático de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad Complutense de Madrid, León Tello, se nos invita a un acercamiento a ese ámbito, que la mayoría de las veces es desatendido por parte del lector, como es el de la música.

Nos introducimos de esta forma en el universo estético musical del que el autor es un experto conocedor. Fuera de cualquier intención que no sea la de ir descubriéndonos ese escenario de la creación artística, concretada en este «bello